



**TIENE EL AGRADO DE PRESENTARLES EL TEMA
«EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO»**



SABADO

LIBRO:
ADOLESCENCIA Y VIDA

TEMA: 25
EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

AUTORA ESPIRITUAL :
JUANA DE ANGELIS

PSICOGRAFIA DE:

DIVALDO PEREIRA
FRANCO

CONFERENCISTA: CARMEN CARDONA

AMBIENTACION DEL LIBRO: VIÑA DE LUZ

TEMA: 59 – POLITICA DIVINA

“Pero, yo, entre vosotros soy como aquél que sirve.” – Jesús (Lucas, 22:27)

El discípulo sincero del Evangelio no necesita respirar el clima de la política administrativa

del mundo para cumplir el ministerio que le es encomendado.

El Gobernador de la Tierra, entre nosotros, para atender a los objetivos de la política del amor, representó, ante todo, los intereses de Dios junto al corazón humano, sin necesidad de órdenes ni decretos, aunque sean respetables.

Administró sirviendo, elevó a los demás, humillándose a sí mismo.

No vistió el traje del sacerdote, ni la toga del magistrado.

Amó profundamente a los semejantes y, en esa tarea sublime, dio testimonio de su grandeza celestial.



AMBIENTACION DEL LIBRO: VIÑA DE LUZ

TEMA: 59 – POLITICA DIVINA

¿Qué sería de las organizaciones cristianas, si el apostolado que practican, estuviese subordinado a reyes y ministros, cámaras y parlamentos transitorios?

Si deseas comprender, efectivamente, el templo de la verdad y la fe viva, de la paz y del amor, con Jesús, no olvides los motivos del Evangelio Redentor.

Ama a Dios sobre todas las cosas, con todo tu corazón y entendimiento.

Ama al prójimo como a ti mismo.

Cesa el egoísmo de la animalidad primitiva.

Haz el bien a los que te hacen mal.

Bendice a los que te persiguen y calumnian.

Ora por la paz de los que te hieren.



AMBIENTACION DEL LIBRO: VIÑA DE LUZ

TEMA: 59 – POLITICA DIVINA

Bendice a los que te contrarían el corazón inclinado al pasado inferior.

Reparte las alegrías de tu espíritu y los dones de tu vida, con los menos afortunados y más pobres del camino.

Disipa las tinieblas, haciendo brillar tu luz.

Revela el amor que calma las tempestades de odio.

Mantén viva la llama de la esperanza, donde sopla el frío del desánimo.

Levanta a los caídos.

Sé la muleta benefactora de los que se arrastran bajo los vicios morales.

Combate la ignorancia, encendiendo lámparas de auxilio fraterno, sin golpes de crítica y sin gritos de condenación.

Ama, comprende y perdona siempre.



AMBIENTACION DEL LIBRO: VIÑA DE LUZ

TEMA: 59 – POLITICA DIVINA

¿Dependerás, acaso, de decretos humanos para meter manos a la obra?

Acuérdate, amigo mío, que los administradores del mundo son, la mayoría de las veces, venerables delegados de la Sabiduría Inmortal, amparando los potenciales económicos, pasajeros y perecibles del mundo; sin embargo, no te olvides de las recomendaciones trazadas en el Código de la Vida Eterna, en la ejecución de las cuales debemos edificar el Reino Divino, dentro de nosotros mismos.

ORACIÓN INICIAL



25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

Al no conseguir la auto-identificación mediante el proceso de educación al cual se encuentra sometido, el portador de un trastorno psicótico maniático-depresivo que no consiguió superar o experimentar frustraciones resultantes de conflictos íntimos, el adolescente inmaduro opta por la solución adversa del suicidio.

Sin estructura emocional para enfrentar los imperativos psicosociales, incluso por los desafíos de las relaciones interpersonales, aturdido por las secuelas de las drogas adictivas o por ser empujado a un plano secundario en el hogar, el adolescente parece no encontrar el camino que debe ser recorrido, cayendo en el suicidio infame, de consecuencias, desgraciadamente imprevisibles y aterradoras.

Por ignorar la realidad de la vida en su magnitud y profundidad, procura solucionar los problemas normales, pertinentes a su crecimiento, de la manera más absurda, que es la búsqueda de la muerte, en cuyo ámbito resurge vivo, pero ahora bajo la carga insostenible del acontecimiento elegido para huir del combate, el cual lo elevaría a un grado superior de conocimiento y de autorrealización. acontecimientos que forman lo cotidiano.



25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

La existencia corporal es enriquecedora, exactamente por estar formada de circunstancias, a veces, antagónicas, que aparentemente se enfrentan, cuando en realidad se complementan, tal como lo son la alegría y la tristeza, la salud y la enfermedad, el éxito y el fracaso, la conquista y la pérdida, el bien y el mal, que se armonizan en fascinantes mosaicos de experiencias, dando como resultado, vivencias positivas por el proceso de atravesar y conocer las diferentes áreas del mecanismo de la evolución. Si no hubiese esos fenómenos dispares, ningún sentido existiría en la metodología del conocimiento, por faltar la participación activa en los acontecimientos que forman lo cotidiano.

La falta de información con respecto a la inmortalidad del ser y de la reencarnación responde por la carrera alucinada en la búsqueda del suicidio, con el propósito de encontrar en él la solución para las dificultades, que son nada más que las oportunidades de progreso, sin los cuales permanecería estacionado en el mismo nivel en que transita. Esa falta de esclarecimiento es mayor en el periodo infanto-juvenil, como es comprensible, facultando la fuga hedionda de la existencia carnal, orientándose hacia la tragedia de la continuación de la experiencia que se deseó abandonar, ahora agravada por los trágicos efectos de la acción infeliz, que aumenta el fardo de infelicidad, exactamente por causa del alucinado y cobarde gesto de fuga.

25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

El ser humano está predestinado a la gloria estelar, que deberá conquistar mediante el esfuerzo personal, venciendo cada peldaño que lo llevará a las alturas con el propio esfuerzo, por medio del cual se perfecciona y consigue superarse. Toda ascensión provoca reacciones compatibles con el grado que se alcanza, exigiendo renovación de fuerzas, ampliación de resistencia para conseguir las cumbres anheladas. Por lo tanto, es natural que surjan impedimentos que se presentan como pruebas de evaluación, que seleccionan a aquellos que se encuentran mejor dotados y fortalecidos para el éxito.

La renuncia es daño en los recursos de la auto-realización y la fuga es calamidad en la empresa de la evolución, la cual nadie consigue sin grandes perjuicios.

En el periodo de la infancia y de la adolescencia, el ser forma el carácter bajo las herencias de las reencarnaciones anteriores, las que se expresan y no siempre de forma feliz, produciendo, a veces, choques y dolores que deben ser atenuados, encauzados por la educación, por los ejercicios moralizadores, hasta que se fijen las disposiciones definitivas del rumbo feliz. No obstante, nunca, la caminata que realizará sin dificultad, sin tropiezo, sin esfuerzo. Quien alcanza una gloria sin lucha, no es digno de ella.



25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

El suicidio brutal, violento, es una crueldad para el propio ser. Sin embargo, también existe el suicidio indirecto, que ocurre por el desgaste de las fuerzas morales y emocionales, de las resistencias físicas en el juego de las pasiones negativas, en la ingestión de alimentos en exceso, de bebidas alcohólicas, del tabaco pernicioso, de las drogas adictivas, de las reacciones emocionales rebeldes y agresivas, del comportamiento mental extravagante, del uso exagerado del sexo, que generan sobrecargas destructivas en los equipamientos físicos, psicológicos y psíquicos...

El materialismo, que infelizmente se propaga sin ningún disfraz, en la sociedad, que aparece en grupos religiosos, salvo naturales excepciones, coloca sus premisas en el comportamiento de las personas y las impele para la conquista hedonista, para el goce material exclusivo, empujando a sus víctimas para las huidas alucinantes, cuando los propósitos anhelados no se hacen coronar por los resultados esperados.



25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

El adolescente, viviendo en ese clima de luchas exacerbadas y no habiendo recibido una base moral de sustentación segura, en la vida física ve solamente la superficialidad, el placer mentiroso, la ilusión que gobierna los comportamientos de todos, en terribles campeonatos de locura.

Por eso, desfilan los líderes de la aberración en los carros del triunfo engañoso, y muchos de ellos, por no soportar la pesada corona que los doblega, son consumidos por la *sobredosis* de las drogas de la desesperación, que los retira del cuerpo más dementes y atónitos de lo que antes se encontraban.

El adolescente, cuya formación padece constantes alteraciones de comportamiento, necesita del apoyo y directriz emocional, desea vivir experiencias adultas, sin bases psicológicas de seguridad, naufraga, sin fuerzas, arrastrado por las poderosas corrientes de los grupos sociales, en los cuales se desplaza, grupos éstos, casi siempre, compuestos por enfermos y aniquilados tanto como él mismo.



25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

Cuando el hogar se convirtiera en escuela de real educación, y la escuela se transforme en hogar de formación moral y cultural, la realidad del Espíritu realizará parte de sus programa éticos, sin el carácter impositivo de doctrina religiosa compulsivo-obsesiva, pero sí, con la condición de disciplina educativa-moralizadora que lo es, de la cual nadie se podrá evadir o sencillamente ignorar, entonces el suicidio en la adolescencia cederá lugar a la resistencia espiritual para enfrenar las vicisitudes y los desafío, mediante la madurez íntima y la comprensión de los valores éticos que constituyen la vida.

A través de una visión correcta sobre la realidad del ser, de su destino, de sus objetivos en la Tierra, el adolescente aprenderá a esperar, sembrando y cuidando de la gleba en la cual prepara el futuro, a fin de recoger los frutos especiales en el momento apropiado, frutos éstos que no le pueden llegar antes del tiempo.



25 – EL ADOLESCENTE Y EL SUICIDIO

Descartándose los impulsos autodestructivos, que resultan de las graves psicopatologías, pero que también pueden ser debidamente tratadas, las circunstancias que llevan al suicidio en la adolescencia serán sanadas, y se alternará el panorama emocional del joven, a fin de que él desarrolle su proceso reencarnatorio en paz y esperanza, ganando conocimientos, adquiriendo sabiduría y construyendo un mundo nuevo en el cual el amor predominará, la infancia y la juventud recibirán los cuidados que merecen, en su condición de perennes herederos del futuro.

PREGUNTAS Y APORTES



ORACIÓN FINAL





Barranquilla- Colombia
www.asespaz.org

